Centro de Espiritualidad y Pastoral

Aportes para la HOMILÍA del domingo 15 de Enero del 2017
2ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO "A"

NACER A UNA VIDA DIFERENTE

[Juan 1, 29-34]

La Liturgia nos presenta para esta segunda semana del Tiempo Ordinario la fuerza transformadora que ofrece el encuentro creyente con Jesús, que es el cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo, quien bautiza con Espíritu Santo.

La expresión "este es el cordero de Dios" es central en la fe cristiana. Llamar a Jesús "el cordero de Dios" equivale a decir que Él es el hombre anti-maldad, el hombre bueno que nos convoca al amor, al perdón, a la tolerancia, a la justicia. El hombre que con su actitud y actuación erradica el mal físico y moral (el pecado) y devuelve la esperanza.

El Bautista ha visto venir a Jesús hacia él y ha reconocido en Él la presencia viva de Dios. Ha sentido en carne propia la fuerza del Espíritu que transmite Jesús. Ahora puede dar por cumplida su misión y seguir en la vida con nuevo aliento y con nueva confianza para llevar a cabo su apuesta. Ahora puede decir, desde lo más profundo de su ser, que ha experimentado aquella esperanza y alegría que fundan la fe y lanza a un compromiso más firme y decidido por la vida y dignidad de todos.

¿Qué tiene Jesús, que al conocerlo transforma nuestras vidas? Tiene vida propia, tiene vida interior: tiene Espíritu Santo. Conocerlo internamente es quedar liberado de todo lo que ata: la maldad, el odio, la ideología, la injusticia, el pecado.

El encuentro Tú a Tú con Jesús hace que logremos la integración profunda de la propia vida por medio del diálogo libre y amoroso con Dios. Esta amistad con Jesús provoca en nosotros una fuerza interior que nos sostiene y nos permite ***"vivir una vida diferente"*** (*P. Ignacio Huarte sj*).

La experiencia propia del bautismo con Espíritu Santo nos hace amigos y hermanos de Jesús, de los demás, de la realidad y del mundo. La Humanidad de Jesús ejerce sobre nosotros una atracción que nos llena de su energía y su vitalidad para que nos atrevamos a amar y servir sin reservas.

Lo experimentado por el Bautista y toda persona que se encuentra cara a cara con Jesús habilita para "***nacer a una vida diferente"***. Porque despierta la alegría, hace surgir la paz profunda, brota el deseo de ser más comprensivo con los demás, abre a la posibilidad real de reconciliación consigo mismo, con los demás, con Dios y con la creación. Por ello hace que aparezca con toda su fuerza la esperanza.

Podemos terminar con el texto siguiente

CELEBRA LA VIDA

No sé si soñaba, no sé si dormía, pero una voz me dijo: celebra la vida.

Piensa libremente, ayuda a la gente, y por lo que quieras lucha y sé paciente.

Lleva poca carga, a nada te aferres, porque en este mundo nada es para siempre.

Búscate una estrella que sea tu guía, no hieras a nadie, reparte alegría.

Celebra la vida, celebra la vida, que nada se guarda, que todo se brinda.

Celebra la vida, celebra la vida, segundo a segundo y todos los días.

Y si alguien te engaña al decir "Te Quiero", pon más leña al fuego y empieza de nuevo.

No dejes que caigan tus sueños al suelo, que mientras más amas, más cerca está el cielo.

Grita contra el odio, contra la mentira, que la guerra es muerte, y la paz es vida.

Celebra la vida, celebra la vida y deja en la tierra tu mejor semilla.

Celebra la vida, celebra la vida, que es mucho más vida cuando tú la cuidas.

(*Cf. Axel Fernando*)